

INTERVENCIÓN 38 CONGRESO

Sevilla, 4 de febrero de 2012

ENTRADA

Muchas gracias, Pepe

Hay cosas que no pueden decirse a todas horas porque pierden su valor. Pero uno debe decirlas cuando siente que es el momento. Como ahora.

Compañeras y compañeros... quiero a este partido, quiero al Partido Socialista Obrero Español con todas mis fuerzas.

Por eso, cuando miro hacia atrás siento orgullo por lo que hemos conseguido juntos; y cuando miro hacia delante, siento todavía más orgullo, orgullo e ilusión, por lo que podemos y debemos alcanzar unidos.

Orgullo e ilusión, Pepe. Muchas gracias por acogernos como sólo vosotros sabéis recibir a los amigos. Muchas gracias por mantener, aquí en Andalucía, la esperanza de miles de militantes socialistas y de millones de españoles, que ven en el gobierno andaluz la demostración de que las cosas se pueden hacer de otra manera. Que se puede afrontar las dificultades de una manera solidaria. Sin dejar a nadie tirado en la cuneta, y repartiendo los sacrificios de una forma equitativa, de una manera JUSTA. Gracias por todo ello, Pepe.

Aquí estamos, en Sevilla. Después de una campaña intensa y apasionante, en la que Carmen y yo creo que hemos dado un ejemplo de respeto y elegancia. Bueno...Ella sólo ha dicho 58 veces que formo parte del pasado, y yo no habré invocado mi mayor experiencia más que unas 60 veces.

En serio, compañeros, bromas aparte, los socialistas hemos vuelto a dar una lección de democracia y de madurez. Debéis sentirnos muy orgullosos de representar aquí a todos los militantes de nuestro partido. Pero también tenéis que ser muy conscientes de vuestra enorme responsabilidad.

Porque representamos el sueño de libertad y la aspiración de justicia de mucha gente que a lo largo de la historia no se ha resignado a aceptar el futuro de miseria y explotación que le venía impuesto por su nacimiento.

Somos herederos de miles de personas que decidieron no aceptar ese futuro y se esforzaron en cambiar el mundo, sabiendo que nunca verían los frutos de su trabajo.

Lo hicieron en épocas de libertad, a la luz del día. Y también cuando apretaba la represión, en voz baja. Pero siempre con la convicción y la determinación de conseguir una España mejor.

La misma convicción que hoy nos trae aquí, el mismo orgullo con el que recogemos ese testigo para escribir, de nuestro puño y letra, una nueva página del socialismo.

Nosotros somos herederos de ese extraordinario legado, de más de 130 años. Del trabajo de quienes crearon este partido, de los que

sufrieron prisión o exilio por sus ideas socialistas. De quienes dieron la vida por ellas.

Compañeros y compañeras, también somos los administradores del legado de los gobiernos socialistas que, han impulsado la mayor transformación que ha experimentado España en toda su historia.

Y somos los responsables actuales de un partido que ha sabido cambiar para adecuarse a la realidad de cada momento y mantenerse fiel a sus principios y sus valores, para seguir siendo un poderoso motor del cambio social. Como lo ha sido en España como lo es, y lo será en Andalucía.

Somos depositarios del legado de José Luis Rodríguez Zapatero, de su compromiso con la igualdad entre hombres y mujeres, de su determinación para ampliar derechos, de su coraje y su inteligencia para acabar con el terrorismo.

Fue duro de verdad, él lo sabe mejor que nadie. Y Patxi, y los compañeros vascos. Y aprovechando que ahora no está en la sala, os contaré algo. Yo soy de lágrima fácil, lo sabéis todos. José Luis no. Yo le he visto llorar un día. Bueno visto no. Oído. Fue al minuto siguiente de que ETA hiciera público su comunicado de fin de la violencia.

Este partido le tiene que dar las gracias porque en cuatro años de oposición útil e inteligente pasamos de la derrota de 2000 al gobierno de 2004 Oposición útil e inteligente, no lo olvidés.. Y también porque en momentos muy duros ha puesto los intereses de España por encima de los de tu propio partido. Esa es una gran herencia. En un partido de gobierno, la mayor herencia para afrontar el futuro.

Y para hacerlo, yo os pido que en estos días del Congreso tengáis muy presente que para muchos millones de hombres y mujeres somos la única referencia política, la única alternativa viable ante la injusticia y la incertidumbre.

Los únicos capaces de hacer frente a los poderes financieros que se ocultan tras nombres aparentemente inofensivos pero que constituyen una amenaza para todo lo que hemos construido a lo largo de muchos años con mucho esfuerzo y mucho sacrificio. Ellos son los caciques del siglo XXI.

ANDALUCÍA

Compañeras y compañeros,

Este Congreso ordinario es extraordinario por muchas razones. Una de ellas es que hemos venido a Sevilla, que tiene muchos títulos para ser llamada la capital del PSOE, para decir a los socialistas andaluces que todos los socialistas de España estamos con ellos

Pepe, estamos con vosotros como siempre, pero más que nunca. Y confiamos en vosotros como siempre, pero más que nunca.

El PSOE de Andalucía no sólo ha sido y sigue siendo el gran partido de los andaluces. Habéis sido y seguís siendo una parte esencial del alma del PSOE y de su columna vertebral.

Siempre habéis sido muy conscientes de la importancia que tenéis para el socialismo español; Y a los socialistas españoles siempre nos ha ido bien confiando en el PSOE de Andalucía.

Andalucía nos ha hecho ganar muchas veces en España y ahora es el momento de que todos contribuyamos a ganar en Andalucía. Por eso estamos hoy aquí.

GRÑÁN/ARENAS

SOLVENTE/INCONSISTENTE

PROYECTO ANDALUCÍA/PROYECTO PARA HACERSE CON EL PODER EN ANDALUCÍA, EL MISMO PROYECTO QUE RAJOY

ASTURIAS

Y Javier, también nos tendrás a tu lado en Asturias. Os vamos a ayudar a ganar frente a una derecha que una vez más ha puesto sus intereses, sus amores y sus odios –en este caso, sus odios- por delante de los intereses de los asturianos.

Javier, nos vas a tener a tu lado. Ayer decías que te gustaría el PSOE de Asturias se ael alma del PSOE. Pues bien, hoy te digo que el PSOE te va a ayudar con toda su alma.

Han pasado pocos meses desde las elecciones generales. Pocos meses pero muchas cosas. Los ciudadanos españoles ya saben que no había un plan para salir de la crisis. Solo había un Plan para llegar a la Moncloa. Hoy muchos españoles saben que les engañaron. A ellos les quiero decir: efectivamente la derecha era esto. Y a vosotros os digo: Andalucía y Asturias serán el inicio de nuestra recuperación.

Mirad, acabo de hacer como candidato una campaña electoral pidiendo el voto de los ciudadanos para nuestro partido. En ella me he reafirmado en la idea de que el voto es, ante todo, una cuestión de confianza. Y la confianza cuesta mucho ganarla y muy poco perderla.

Si hemos perdido ha sido porque la mayoría progresista dejó de creer en nosotros, porque no resolvimos los problemas que angustian a los ciudadanos: la crisis y el paro. Y además, muchos han pensado que ni siquiera teníamos una política frente a la crisis diferente de la derecha. O que la tuvimos pero la abandonamos. Los ciudadanos no han encontrado razones suficientes para seguir confiando en nosotros.

Recuperar esa confianza es el núcleo y la esencia de la tarea que tenemos por delante. Y hoy por hoy la confianza política sólo puede ganarla quien demuestre capacidad para combatir la crisis con solvencia, recuperar el empleo y defender los intereses de la mayoría.

Para hacer todo eso es para lo que debemos cambiar. Ganaremos con nuevas ideas y con un partido socialista renovado . Renovado y socialista.

LIDERAZGO

Sí, compañeros, de confianza se trata. Y porque yo ahora pido vuestra confianza, lo primero que debo hacer es explicaros desde el principio cómo ejerceré el cargo si decidís que yo sea el próximo Secretario General de este partido.

Os lo diré: no creo que este sea el momento de los liderazgos personalistas. No creo en los salvadores. Nunca he creído, y ahora menos que nunca.

Nos esperan tres tareas esenciales: la primera, rearmarnos ideológicamente para buscar las nuevas respuestas a las nuevas preguntas, y hacerlo desde nuestros valores de siempre.

La segunda, cambiar y renovar nuestra organización para tener el instrumento eficaz que necesitamos.

La tercera, recuperar el gobierno, empezando por los cientos de gobiernos municipales que hemos perdido en 2011. Y para esto no se necesita un líder, sino muchos líderes, tantos como pueblos y ciudades hay en España.

Son tareas colectivas por definición. No dependen de una persona. O las hacemos todos los socialistas, o no será posible hacerlas. Por eso me vais a oír emplear muchas más veces el nosotros que el yo.

Y estas tareas hay que hacerlas desde la unidad. Recordad estas dos palabras: cambio y unidad. Porque resumen el espíritu con el que actuaré como Secretario General si vosotros queréis que lo sea.

Liderazgo colectivo no significa liderazgo débil. Al revés. El secretario General del PSOE, vuestro Secretario General, es el Secretario General de un partido fuerte. Que nadie se equivoque. Podemos estar pasando por un momento de debilidad. Pero estar débil es distinto de ser débil. Y nosotros no lo somos. Y un partido fuerte debe tener un líder fuerte. Yo lo seré.

A mí, compañeros, no me van a quebrar. No por mí, que también. Por vosotros, por los millones de ciudadanos que creen en nosotros, por lo que fuimos, lo que somos y lo que seremos. Repito...a mí no me van a hacer retroceder ni un paso.

El Secretario General del PS tiene una responsabilidad política. También orgánica. Y ya os digo que en lo orgánico tengo muy clara una cosa: detesto el sectarismo. No soy sectario, ni siquiera con los sectarios. Así que si alguien os dice “vótame y si lo haces irás en tal o cual lista” estad seguro de una cosa: no lo hace en mi nombre. En mi nombre no, compañeros.

Una cosa os puedo asegurar: nunca habrá rubalcabismo en el PSOE. No reconoceré otro carnet que el de este partido; no admitiré otra credencial que la capacidad de trabajo de cada militante; ni presentaré facturas ni entregaré salvoconductos. Y nunca, nunca le pediré un cheque en blanco a mi propio partido.

Y os diré algo más: todo lo que ocurra dentro del partido se tiene que poder explicar fuera. Aquello que no nos atrevamos a explicar sencillamente no puede suceder.

4- Y, finalmente, creo que el SG del PSOE tiene una suerte de liderazgo moral cuyas reglas debe dejar claras. Yo os diré la mía. Os sonará: si no vives como piensas acabas pensando como vives. Y os

voy a exigir austeridad, en los comportamientos públicos y en los privados. En nuestro comportamiento individual y también en el colectivo.

Nos esforzamos, y hacemos bien, por incluir códigos estrictos de comportamiento para nuestros militantes. A veces, sin embargo, las cosas son más sencillas. A veces bastaría con que le recordáramos a los compañeros que cuando uno ocupa un cargo recibe llamadas, halagos, invitaciones, muchas invitaciones. Es normal. Conviene, no obstante, hacerse una pregunta todos los días ¿Cuántos de estos que me llaman lo harán el día después de mi cese? Pues esos, esos son los nuestros.

No quiero, en modo alguno, convertir al PS en una suerte de vigilante moral de los nuestros. Nada más lejos de mi idea de lo que debe ser un partido.

Pero si os digo que cuando se ocupa un cargo institucional nunca debemos olvidar quiénes somos y para lo que estamos ahí. Que es más importante saber salir que saber llegar. Y que la austeridad colectiva, del PS, es la mejor forma de reclamar austeridad a cada uno de nuestros militantes.

PROYECTO

Al pedir vuestro respaldo, creo que mi obligación es exponeros las líneas estratégicas para recuperar la confianza de los ciudadanos. Lo que podríamos denominar al contenido del cambio o mejor el cambio con contenido.

En democracia la recuperación de la confianza empieza por hacer bien la tarea que los ciudadanos te encomiendan. En nuestro caso la tarea de oposición. Si siempre es importante, en momentos de crisis como el actual resulta vital.

Me lo habéis oído decir en estos días: si no estamos desde este mismo momento en el debate sobre la salida de la crisis, con un proyecto reconocible, socialista, europeo y solvente corremos el riesgo de resultar irrelevantes para los españoles. Y la irrelevancia en una crisis de las dimensiones de la que estamos viviendo sería sencillamente suicida para nosotros.

Y tenemos que plantear abiertamente y con plena convicción una estrategia de lucha contra la crisis distinta de la que está haciendo el PP. Oponernos, de entrada, a la gran estafa que ha puesto en marcha el Gobierno de Rajoy. Fijaos. El PP se fue mintiendo y ha vuelto mintiendo.

Cuando el PP habla sólo de ajuste nosotros hablamos de ajuste, crecimiento y empleo.

Cuando el PP quiere abaratar el despido de los trabajadores,, nosotros queremos abaratar su contratación

Cuando la derecha sube los impuestos a las familias, nosotros decimos que se los suba a las grandes fortunas y las grandes empresas

Cuando la derecha recorta la investigación y vuelve a las deducciones universales por vivienda nosotros decimos: eso ya lo hicieron y de aquellos polvos vienen estos lodos. Lo que hay que hacer es justo lo contrario

Cuando la derecha recorta derechos sociales nosotros decimos que la enseñanza y la sanidad para todos son intocables.

Y decimos más. Decimos que hay moderar el ritmo del ajuste, que hay que crear una tasa de transacciones financieras, que el BCE debe defender el euro y preocuparse más por el crecimiento y menos por la inflación, hablamos de eurobonos....

Nos vamos a oponer a la derecha que quiere curar la anemia con una dieta de adelgazamiento. No podemos aceptar la política del ajuste a toda costa de Rajoy, porque nos puede costar la supervivencia de nuestro Estado Social. Es injusto y además ineficaz y contraproducente.

2- Pero lo más importante es atacar las verdaderas causas de la crisis y no sólo sus efectos. Y la verdadera causa de la crisis es la especulación financiera desatada, que primero hizo reventar la economía real y ahora pretende dictar la política de los países.

Hace pocos días un banquero dijo que los políticos teníamos la culpa de la crisis. En algo tiene razón: nos faltó coraje para parar a algunos banqueros y a los especuladores. No nos puede volver a pasar.

Compañeros, la política es mas fuerte que los mercados. Y hoy debemos reafirmar que el poder de los votos está por encima del poder del dinero; que lo poderes públicos están para defender el interés general y que la cohesión social es la garantía de la convivencia.

3.- Europa está perdiendo peso en el mundo. Y lo está perdiendo principalmente porque tiene un gravísimo problema de competitividad.

No rechazamos la globalización económica. Gracias a ella muchos países que antes vivían en la miseria ahora son potencias emergentes.

Es cierto que esta nueva realidad plantea un problema de reglas del juego. Se necesitan reglas comunes que aún no existen. Pero este hecho no puede ser la excusa para que Europa pierda pie en la economía mundial.

Los socialistas tenemos que ser tan fiables en la protección social como en la gestión económica; tan convincentes para defender el Estado social como para asegurar su financiación y hacerlo sostenible. Tan consistentes en la igualdad de oportunidades como en dar soluciones para crecer más, crecer mejor y ser más competitivos.

No recuperaremos la mayoría haciendo radicalismo verbal, no contéis conmigo para eso. La recuperaremos demostrando que tenemos ambición social y también respuestas económicas.

Si el progreso y la competitividad de Europa dependen de la educación, de la investigación y de la innovación, ahí estaremos los socialistas. Y en primera fila los socialistas españoles, porque nadie en la historia de España ha hecho más que nuestro gobierno por la educación y la innovación que los gobiernos socialistas. Y os lo dice alguien en que ha dedicado muchos años de su vida a la educación.

4.- Tenemos que ir a una Europa federal. La novedad es que hay que hacerlo de prisa, se ha convertido de golpe en una exigencia inmediata.

Europa sólo saldrá de la crisis y volverá a pesar en el nuevo orden mundial si se convierte en un auténtico sujeto político articulado

El europeísmo ya no es una aspiración romántica; simplemente es la única opción de futuro.

Pero mientras tanto vemos resucitar el nacionalismo antieuropeísta en muchos países e incluso en algunos gobiernos. Ese sí que es un virus destructivo para Europa. Y Europa debe ser más fuerte que sus naciones.

El mismo planteamiento federal que propugnamos para los Estados europeos debemos aplicarlo a nuestros partidos.

Yo quiero que el PSOE forme parte de un Partido Socialista Europeo que sea un partido de verdad: con órganos de dirección efectivos, con estrategias compartidas y decisiones vinculantes para todos sus miembros. Yo quiero que el PSOE sea al Partido Socialista Europeo lo que el PSOE de Andalucía es al PSOE.

6.- Y compañeros, tenemos que restablecer la unidad y la coherencia de nuestro discurso y de nuestra política. Este ha sido siempre uno de nuestros atributos más valiosos y hemos de reconocer que en los últimos años como mínimo se ha difuminado.

El PSOE es el único partido que ha gobernado en todas las Comunidades Autónomas de España. Hemos sabido ganar y gobernar a la vez en Cataluña y en Andalucía, en Euskadi y en Extremadura, en Castilla-La Mancha y en Asturias.

Hemos reivindicado, con razón, nuestra condición de partido vertebrador de España. Nadie como el PSOE ha sabido desarrollar consecuentemente el Estado de las Autonomías, el proyecto de España más fuerte de nuestra historia. Con la fortaleza que da el reconocernos como realmente somos.

Hay muchas cosas que cambiar en nuestro partido. Pero las que tienen que ver con nuestro código genético, las que hacen que el PSOE sea el PSOE y no otra cosa, debemos cuidarlas. Y esta es una de ellas.

Porque somos el Partido Socialista Obrero Español, y a ninguna de esas cuatro palabras que nos definen vamos a renunciar.

Os diré algo más. Tenemos que recuperar también la capacidad de dirección de nuestra Comisión Ejecutiva Federal.

Quiero que se me entienda bien: sé que la dirección del partido no puede actuar como lo hacía hace 20 años, cuando el Estado de las Autonomías estaba por desarrollar.

Hoy las Comunidades Autónomas son mucho más fuertes y tiene que serlo también la dirección del partido en cada una de ellas. Pero no debemos traspasar la línea que separa un partido federal de una confederación de partidos.

Si me elegís como Secretario General, deberé proponer a este Congreso una Comisión Ejecutiva. Y lo haré, claro está, dialogando con mucha gente, en primer lugar con los Secretarios Generales.

Propondré, pues, una lista formada por compañeros y compañeras reconocibles para toda la organización. Los habrá de distintas federaciones y de todas las edades. Y a todos ellos les diré que no están en la Ejecutiva para representar a tal o cual territorio o a tal o cual generación, sino para dirigir el PSOE formando parte de un gran equipo.

7.- Y el PSOE tiene que ser, hoy más que nunca, un partido municipalista.

Recuperar la mayoría y el Gobierno de España tiene un paso previo inexcusable: recuperar los gobiernos municipales en las elecciones de 2015.

El desarrollo del poder municipal está en el corazón de nuestro proyecto. Y sin embargo, no hemos dado a la administración local los medios, el protagonismo y la importancia que le corresponden dentro de un Estado descentralizado.

Y no hablo sólo de las grandes ciudades; Me preocupan especialmente los municipios rurales, demasiadas veces olvidados.

También creo que el municipalismo socialista tiene que tener más peso y más presencia en los órganos de dirección del partido. Habrá que buscar las fórmulas para que se incorporen con voz propia por ejemplo al Consejo Territorial.

8.- Tenemos que estar en disposición de defender a toda costa los derechos de los ciudadanos: Los derechos sociales y los derechos civiles.

Nos ha costado mucho construir un Estado solidario en el que todos tengan derecho a recibir una educación, a que su salud sea atendida o a recibir una pensión. Nos ha costado mucho hacer de España uno de los países más libres y tolerantes del mundo; y no vamos a aceptar que se dé un paso atrás

Tenían mucha prisa por llegar al poder.

Tenían prisa por implantar la justicia de pago, por llevar el populismo al peor sitio imaginable: al código penal

Tenían prisa por quitar la educación para la ciudadanía. Dicen que para dejar de adoctrinar. Y yo os digo que para volver a adoctrinar.

Tenían prisa por laminar el derecho de las mujeres a decidir sobre su maternidad. Han tardado treinta días en proponer un retroceso de treinta años.

Lo que estamos empezando a ver no es un recorte coyuntural, es un cuestionamiento completo del Estado social. No un recurso de política económica, sino una operación ideológica de fondo, la más osada que ha emprendido la derecha desde hace décadas.

No es un ajuste económico, es un ajuste económico al servicio de un ajuste ideológico, porque cuando se privatizan hospitales, cuando se privilegia a la educación privada sobre la pública, cuando se desprestigia a sus profesionales, se está haciendo ideología. Y en esto nos van a tener enfrente.

Tenemos que ser un partido más feminista.

Dejadme que os lea una cita “del PS forman parte las mujeres, y es natural que así sea, porque si los hombres necesitan emanciparse ellas lo necesitan mas, por ser mayor su esclavitud, y para acabar con ella no pueden ir a otro partido, ya que solamente el socialista lucha por la desaparición de todas las esclavitudes”. ¿Sabéis de quien es?. Es de Pablo Iglesias. Y lo dijo hace más de 100 años.

La tarea no está ni mucho menos acabada. Os lo he dicho muchas veces. Es más fácil hacer leyes que cambiar los usos y las costumbres. Tenemos que cambiar la cultura, esa que hace posible la discriminación salarial, la doble jornada, la violencia contra las mujeres.

El PSOE debe ser un partido cada día más feminista, atractivo y útil para las mujeres. Tenemos que conseguir que haya en el PSOE un porcentaje de afiliadas similar al porcentaje de mujeres que tiene nuestra sociedad. Así podremos decir, de verdad, que somos el partido que más se parece a España.

10- Pero para hacer todo esto tenemos que tener un gran instrumento político: un gran partido. Más abierto, más participativo, más permeable, más transparente. Y si es todo eso, también será más eficaz.

Para empezar, que se nos quiten todos los complejos: ningún partido político en España ha llegado tan lejos como el Partido Socialista en lo que se refiere a la democracia interna. El PSOE, en esto como en tantas otras cosas, va por delante abriendo caminos. Por eso es el PSOE.

Pero es verdad que necesitamos cambios en el Partido. Una vez más, cambios reales y efectivos; cambios que nos hagan más fuertes y más eficaces para hacer mejor lo que la sociedad espera de nosotros.

Hoy disponemos de los instrumentos con mayor potencia democratizadora de toda la historia. La red es el espacio democrático por excelencia, el mayor foro imaginable para el debate y la participación política de los ciudadanos.

Hay que estar en las redes sociales para hablar y para escuchar, para participar, para movilizar, para que ninguna idea valiosa, ninguna petición, ninguna necesidad sea ignorada. Es una nueva forma de militancia.

Y hay que definir la militancia en de la red, la militancia 2.0

Y los militantes deben ser parte de las decisiones políticas. No sólo con su voto en los congresos o las asambleas, sino con sus ideas, sus propuestas y sus críticas.

Se está hablando mucho del método de elección de los candidatos y de los dirigentes del Partido. Casi todos estamos de acuerdo en que los ciudadanos puedan participar en la elección de nuestros candidatos electorales.

Un método que responde mucho mejor al auténtico concepto de primarias y que, como nos han mostrado los socialistas franceses, fortalece extraordinariamente al candidato.

Se habla también de cambiar el método de elección de los Secretarios Generales. De ir a un sistema de elección directa por parte de los militantes. Yo estoy de acuerdo en que acerquemos la elección de nuestros Secretarios Generales a los militantes. Y espero que este Congreso establezca la mejor fórmula para hacerlo.

Tenemos que tomar decisiones estos días. Decisiones valientes. Lo tenemos que hacer en este Congreso. Y luego os propongo que realicemos antes del verano una Conferencia de Organización para adecuar todo el funcionamiento de nuestro partido a las nuevas decisiones.

Impulsar decididamente estos cambios es una de las tareas prioritarias de la dirección que salga elegida de este Congreso

11.- Y la síntesis de todos los puntos anteriores: no dejar nunca de ser un partido de mayorías con vocación de gobierno. Lo que Felipe González hizo hace algo más de 30 años fue precisamente convertir a un partido que venía de la clandestinidad y del exilio en la referencia indispensable de cualquier gobierno progresista en España.

Esta naturaleza forma ya parte del alma del PSOE. Es lo que no podemos perder de ninguna forma; lo que no hay que cambiar pase lo que pase en unas u otras elecciones.

Hablo de un partido con el que se pueda identificar el núcleo central de la sociedad.

Que no sólo defienda a los más débiles o a los excluidos, sino que tenga vocación de representar a muchos millones de personas que viven de su trabajo, que tienen familias, que forman lo que llamamos las clases medias.

Hablo de un partido intergeneracional, en el que puedan confiar los jóvenes y los mayores;

Y hablo también de un partido con presencia y fuerza en todos los territorios de España, y que utiliza esa fuerza para defender la igualdad de derechos de todos los ciudadanos, vivan donde vivan.

Hoy las Comunidades gobernadas por la derecha cierran escuelas, quitan profesores, privatizan hospitales o paralizan la aplicación de la ley de la dependencia. Alguna incluso pretende negar a los ciudadanos de otras Comunidades el uso de sus servicios básicos, como la sanidad. Cunde la fundada sensación de que los derechos sociales ya no son los mismos en toda España. Y los socialistas hemos de decir basta.

CIERRE

Esta es mi propuesta, compañeras y compañeros. Esta es la política en la que creo.

Somos el partido que afianzó la democracia en España tras la dictadura. El partido que modernizó este país, el que nos metió en Europa. El que forjó nuestra imagen en el mundo. Somos el partido de los derechos y las libertades. Y hemos sido los arquitectos y los constructores del Estado del Bienestar en España.

El partido que sabe que cada generación no sólo está en deuda con las anteriores, sino sobre todo con las posteriores.

Los socialistas nos hemos ganado el derecho a confiar en nosotros mismos.

Me conocéis muy bien. Sabéis que soy una persona de palabra. De palabras y de hechos.

Cuando he tenido que hablar, nadie me ha callado; y cuando he tenido que actuar, nadie me ha parado.

Hemos gobernado cuando los ciudadanos han creído nuestras palabras y han reconocido nuestros hechos. Siempre es así en democracia.

Habrà quien piense que por estar en la oposición, por haber perdido el poder, sólo nos quedan las palabras. Y no es verdad, Recuperar la mayoría no es esperar que cambie el viento, es hacerlo cambiar.

Me gusta mucho la palabra ética. Los socialistas sabemos muy bien lo que es la ética de la responsabilidad, en el gobierno y en la oposición. Pero también hemos asumido en momentos incluso más duros que éste una ética de la dificultad.

La que nos enseña que hay que tener aún más ganas de luchar por nuestras ideas en los tiempos malos que en los buenos.

¡Lo estamos pasando mal como partido? Sí. Pero no tenemos derecho a perder el tiempo lamentándonos.

No podemos decirle a un padre de familia que lleva dos años sin trabajo que nosotros lo estamos pasando mal.

No podemos decirle a un joven que está a punto de perder la esperanza y renegar del futuro que nosotros lo estamos pasando mal;

No podemos decirle a una mujer que ha perdido su empleo por estar embarazada que somos nosotros quienes lo pasamos mal;

Tenemos la obligación de hacernos cargo de sus problemas, y no de que ellos se hagan cargo de los nuestros.

Compañeros, en momentos como este los socialistas no sólo somos necesarios. Somos imprescindibles.

Estamos aquí para reafirmar, con hechos y con palabras, que cada persona tiene que ser libre para gobernar su propia vida;

Que nadie es menos que nadie, cualquiera que sea su origen, su edad, su riqueza o su sexo;

Que no se pueden heredar los privilegios y que sólo cuentan la capacidad, el mérito y el esfuerzo.

Y para todo esto eso estoy dispuesto, como siempre, a trabajar, a darlo todo.

Hemos recorrido un buen trecho del camino. Lo que ahora propongo es que vayamos más lejos. Porque os si estamos unidos y miramos adelante, podemos llegar tan lejos como queramos.

He servido a este partido durante mucho tiempo y desde muchos sitios. Nunca pensé que un día podría ser Secretario General. Pero os aseguro que si me confiáis esta responsabilidad, sabré hacer lo que hoy necesitamos: cambiar el PSOE para que siga siendo el PSOE.

Muchas gracias.